

Cultura

Cacomixtles mágicos.

Tras una nueva dimensión vital

Merodean furtivamente al anochecer por las bardas de las construcciones de colonias urbanas

ALICIA RIVERA
VALLE DE MÉXICO

Todos los días un pequeño cacomixtle llega casi al anochecer por la fruta que le deja una familia de Naucalpan que ya lo había visto merodear en su patio y jardín. Camina por el borde de la barda y antes de ir hacia el alimento, se endereza y observa atento si no hay intrusos, luego toma su plátano dominico y se dirige hacia las ramas de un árbol, para comer.

“Nos dimos cuenta que no puede llevarse un plátano tabasco, por eso le damos dominico o le partimos en trozos pequeños la fruta”.

“Antes era desconfiado, pero ahora se deja ver un poco más. Apenas hace unos días le puse la fruta y fui al lavadero a realizar unas cosas, de repente volteé y ya estaba comiendo, se quedó quieto mirándome con sus grandes ojos, pero no huyó, tampoco probó bocado, entonces entendí y regresé al lavadero para que no se sintiera observado al alimentarse”, narró la señora Liova Pérez.

“Medio felino” en náhuatl

El cacomixtle, del náhuatl “medio felino”, es un bello animal que se asemeja mucho al mapache y al coatí, el cual está encontrando un espacio donde haya oportunidades para poder desarrollarse en territorios originalmente que eran silvestres, comentó el biólogo Luis Uriel Correa Vera, director de Resiliente MX Ecosistemas y Comunidades Sostenibles A.C.

Puntualizó que no son intrusos, lo que pasa es que se están adaptando a nuevos espacios en casas y edificios, “debemos verlo como un animalito que está buscando la oportunidad de sobrevivir a estos cambios y que no nos genera ningún daño, al contrario, es benéfico porque se alimenta de insectos como cucarachas y arañas”.

Los cacomixtles existían antes de los asentamientos humanos que hoy proliferan en el Valle de México y como pueden vivir en grietas, oquedades e incluso escombros, buscan espacios donde pasar el día y por la noche salen en busca de alimento que encuentran en la basura.

En primavera se reúnen en pareja para aparearse y tienen camadas de 2 a 4 crías máximo, “se juntan los machos y hembras en la etapa de reproducción y poco antes del inicio de la temporada de lluvias nacen las crías, a los seis meses la familia se se-



Esta inquieta especie busca espacios para poder desarrollarse. ESPECIAL

para, porque los hijos crecieron y los padres también toman su camino”.

Respecto de su crecimiento poblacional, el biólogo consideró que prácticamente ya no hay depredadores que controlen su población como son los halcones, búhos y otros animales que los cazaban, “su población ha ido incrementando y muchos de estos organismos que ya no encuentran cabida dentro del medio silvestre, han ido optando por buscar espacios en los medios suburbanos e incluso urbanos”.

Expuso que los cacomixtles comenzaron a deambular primeramente en el sur de Ciudad de México, “en esta parte de la ciudad la gente los puede ver como parte de su medio cotidiano, pero se han adentrado en otros lugares donde la gente se sorprende, como ocurrió en 2020 cuando una cámara de vigilancia grabó a uno de estos animalitos dentro del Museo del Templo Mayor, que es un caso bien interesante”.

El área forestal más cercana al museo podría ser el Bosque de Chapultepec que está bastante retirado, “lo interesante es que estos animalitos tienen muchas habilidades, son delgados y muy ágiles, pueden trepar árboles con la misma facilidad que una ardilla, la cola es larga, incluso hasta más larga que el cuerpo, que les confiere un buen equilibrio, entonces han podido irse metiendo a sitios que no son tan comunes”.

Explicó que hay una franja de distribución de estos animalitos, que inicia en el sur de Ciudad de México y se mueve hacia el poniente, por el área donde aún hay bosque, de tal forma que ya los han visto en Santa Fe.

La franja sigue por lo que se conoce como el Bosque de Agua hacia el norte y llega justamente a la parte de Naucalpan, Atizapán de Zaragoza, Nicolás Romero y sube hacia Tepotzotlán, entonces es muy marcada esa franja del sur hacia el poniente donde se encuentran los cacomixtles.

En el lado oriente de la metrópoli se tienen muy pocas noticias de los avistamientos de estas especies.

Son de hábitos nocturnos

El médico veterinario zootecnista, Mario Abraham Mayen Anguiano, director del Centro de Control y Bienestar Animal en Naucalpan, dijo que ya hay sobrepoblación de estos animalitos, que son de hábitos nocturnos.

“Se alimentan de restos de comida, frutos, lo que encuentren y no se deben agarrar porque sí muerden, no son dóciles”.

Explicó que el Centro de Control Animal municipal no tiene facultad para capturarlos porque son fauna silvestre y esta tarea le corresponde a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) y a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México (Semarnat).

El médico especialista dijo que debemos acostúmbrales a verlos, pero no acercarse a ellos ni alimentarlos. ■